

Mayo

más naciones de Europa, y asimismo de volver la usurpada paternidad á infinitos objetos esmaltados que se ven en iglesias,

Museos y colecciones, clasificados como de importación extranjera.

JOSÉ M.^a FLORIT.

Diciembre de 1903.

CENTRO EXCURSIONISTA DE CATALUÑA. E/ Paro. N.º 10. Bnc

ESPIN RAEL

EL ALCAZAR DE LOS VÉLEZ

R-313

UN MONUMENTO QUE NOS QUITAN

Desconocido para los españoles que á estos estudios se dedican, es sin duda alguna el alcázar-castillo que en la villa de Vélez-Blanco mandaron edificar los Marqueses de Vélez, para su residencia, como Adelantados del Reino de Murcia. No hemos podido hallar dato alguno referente á este castillo en ninguna obra de las dedicadas á describir é historiar los monumentos de nuestra Patria, incluso en la titulada *España*, en el volúmen que comprende las provincias de Almería, Jaén, Málaga y Granada, en el cual el autor no se ocupa ni someramente de describir este edificio ni á la población que tan indignamente le poseía.

Situado Vélez-Blanco en un lugar apartado de toda vía de comunicación, siendo sus vecinos escasos y poco afectos á los asuntos artísticos en ninguna de sus manifestaciones, ha pasado inadvertido por completo para los amantes de los monumentos nacionales la importancia de este castillo, en el que los mármoles, los azulejos granadinos y las maderas talladas de sus techos y puertas constituían una joya de inapreciable valor. No de otra manera lo han visto los extranjeros, los que no obstante lo oculto de este alcázar y lo apartado de buenos medios de transporte, han comprado á su dueño todo cuanto de valor artístico tiene é inmediatamente han procedido á su derribo numerando piedra por piedra y pieza por pieza han emprendido con la mayor actividad el traslado, primero en ca-

rretas desde Vélez á Lorca y desde la estación del ferrocarril de esta última población á Paris, donde será reconstruido para afrenta de nuestros artistas, historiadores y eruditos, que de las glorias y grandezas clásicas de esta desdichada nación se preocupen.

Cuando el viajero español vea alzarse en suelo extraño este monumento, que hoy desaparece de su patria, y admire su belleza, le sorprenderá la noticia de que, mientras existió en España fué despreciado y desconocido y hubo necesidad que viniesen los extranjeros á despojarnos de él para hacer admirar lo que es en verdad admirable. También á mediados del siglo XIX fué necesario que los arqueólogos franceses se llevasen varios objetos de los descubiertos en las huertas de Guarrazar al Hotel Cluny de Paris, para que supiésemos que teníamos un verdadero tesoro en objetos de orfebrería visigoda, sin lo que es muy posible que aquella colección de coronas y cruces votivas que hoy poseemos y que nos dejó y dió á conocer Francia, hubiesen ido á deshacerse en los crisoles de algún platero toledano. Como el tesoro de Guarrazar, hemos tenido sepultado en el desconocimiento y en el olvido el magnífico alcázar de los Fajardos, sin que ninguna pluma se haya ocupado de su descripción, ningún lápiz de darle á conocer, y hasta la fotografía, que en todo se mete, ha pasado indiferente en manos del ignorante por delante de esta obra.

EXCMO. D. D. N.º

Solamente existe la vista exterior, que damos gracias á la amabilidad del exdiputado Sr. Pelegrín y las notas que transcribimos á continuación, tomadas por el erudito anticuario Sr. Gabaldón, que son las siguientes:

INSCRIPCIÓN EN EL FRISO
DEL CORNISAMIENTO
DEL PATIO CENTRAL DEL CASTILLO
DE VÉLEZ-BLANCO

Caracteres monacales

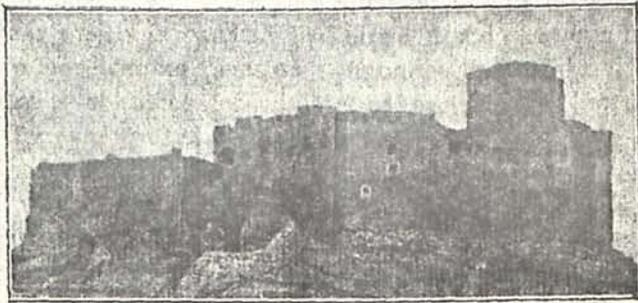
Pedro Fajardo, Marqués de Vélez adelantado del Reino de Murcia, quinto de su linaje, edificó este alcázar el 1506 del Nacimiento de Jesucristo, y fué concluido perfecto en 1515.

castillo, y en su exterior, había una porterna de bronce de unos veinte centímetros de espesor, en cuya cara exterior tenía fundida una corona de laurel surmontada por la Cruz de Santiago y en el centro las armas de Fajardo, y siguiendo la forma rectangular de este fortísimo portigo la siguiente leyenda en caracteres romanos:

DOMINUS CUSTODIAT
INTROITUM TUM EXITUM TUAM
IX HOC NUC ET VSQUE
IN SECLUM LUIS FECIT
AÑO DE MIL Y C Y XV. (1515)?

El Sr. Rubio de la Serna, en su *Monografía de la villa de Vélez Rubio y su co-*

VELEZ BLANCO



Castillo de los Marqueses de Vélez.

Por esta inscripción se viene en conocimiento que al año siguiente de terminada la magnífica capilla de los Vélez de la Catedral de Murcia (1505), se comenzó la edificación de este alcázar.

En el friso del artesonado que existía en el salón del triunfo del castillo, se representa en relieve la entrada en Roma de Tito, después de la destrucción de Jerusalén. Entre los guerreros que acompañan al conquistador, el artista esculpió al Marqués de los Vélez, vestido á la romana y ostentando su escudo nobiliario.

En otra estancia contigua á este salón, existe otro techo de magnífico artesonado de nogal, en cuyo cornisamiento se reproducen asuntos mitológicos.

En la parte Norte de la muralla de este

marca, á la página 58 dice solamente:

«Al efecto construyó (D. Pedro Fajardo Chacón) para su morada y la de su familia un suntuoso y fuerte palacio rodeado de fosos, murallas almenadas, puente levadizo, torre del homenaje y cuanto en los siglos medioevales constituía un castillo feudal.»

Estas son las únicas noticias que hemos podido recoger referentes á este edificio, y por ellas vemos la suntuosidad de su interior y la época en que fué construido, los comienzos del siglo XVI, en cuyo siglo nació en España el estilo llamado plateresco, á cuyo gusto pertenecía la ornamentación de este perdido monumento.

Como no hay mal que por bien no

ga, la pérdida de este monumento en España evita que se pierda por completo, por el abandono y la ignorancia en cuyas manos estaba depositado, y al mismo tiempo las Revistas extranjeras nos darán á conocer por medio de infinitas producciones que nos demostrarán

—¡oh vergüenza!—que no somos dignos de poseer lo bueno que aún nos queda por milagro, y que, sin la rapacidad de los extraños, está predestinado á destruirse y desaparecer por nuestro abandono é indiferencia criminal.

J. ESPIN.

Lorca, Abril 1904.

SECCION DE CIENCIAS HISTORICAS

UN ENCARGO POR SI SE VA A ILLESCAS

Ilmo. Sr. D. Enrique Serrano Fatigati.

Mi respetable Presidente y muy querido amigo: Como en las dos últimas excursiones en que, con harto sentimiento mío, no he tenido el gusto de disfrutar de su siempre grata compañía, se citó el nombre de *Illescas* como el de una de las poblaciones que pudieran, algún día volver á ser objeto de nueva visita por parte de la *Española de Excursiones*, me voy á permitir rogarle que tenga presente *Un encargo*, que desde ahora, y por si se va á *Illescas*, voy á encomendar á usted en primer término, para que, con su buena voluntad y reconocidas energías, y sobre todo, utilizando las grandes amistades que allí Ud. conserva, se venzan las dificultades que se oponen al logro de mi deseo, que no es otro que el de tener una copia de la inscripción que, aunque algo deteriorada, se conservaba en la parte alta del salón donde se supone que tuvieron lugar las regias entrevistas de los Monarcas español y francés con la hermana del César Carlos V en 1526.

El propietario de la casa en cuestión, no sólo lleva á mal que aquel aposento sea visitado, sino que en una de las excursiones á que yo concurrí, se opuso á nuestra entrada en la casa, y como el concepto que del propietario tengo for-

mado en lo referente á su amor á los monumentos históricos, le es tan poco favorable, llego hasta temer que un día, y por evitar las *incomodidades* de nuestras visitas, sea capaz de realizar un blanqueo sacrilego que haga desaparecer para siempre un letrero por nadie copiado hasta hoy, y que no sabemos si contendrá algún dato que ilustre, corrobore ó enseñe algo que hasta ahora haya pasado inadvertido entre nosotros, y cuya importancia no soy yo el llamado á pregonar, toda vez que, propios y extraños, todos han estado conformes en atribuirse la, y muy decisiva, á cuanto con la prisión de Francisco I se relaciona.

Trazar la historia de *Illescas*, después de lo dicho por Cuadrado, sería quimérico de mi parte, y mucho más dirigiéndome á Ud. y dedicando estas líneas al *BOLETÍN* de la culta Sociedad de su presidencia, pero lo que no quiero dejar de recordarles, por lo que determina algunas fechas de la vida de Carlos V, son dos notas á cual más interesantes, auténticas y precisas.

Es la primera la que Enrique Stercke, el *Maistre de la Chambre aux deniers* como si dijéramos el Tesorero del Emperador, nos suministra en su tercera cuenta de ingresos y gastos que como tal funcionario había realizado desde 1.º de Ju-

Junio, 1904

EL ALCÁZAR DE LOS VÉLEZ

(RECUERDOS)

Por matrimonio de D. Juan Chacón con D.^a Luisa Fajardo, hija de D. Pedro Fajardo, Adelantado del reino de Murcia y Señor de Cartagena, entró dicho don Juan Chacón, después de fallecido su suegro, en la posesión del Adelantamiento y Señorío de esta ciudad, cuyo dominio le confirmaron los Reyes Católicos en 2 de Marzo del año 1485; después, queriendo los Reyes incorporar á la Corona la ciudad de Cartagena, dieron en cambio al primogénito D. Pedro Fajardo, en el año 1503, las villas de Vélez Blanco y Vélez Rubio, pueblos de mudéjares en las fronteras del reino de Murcia y 200.000 maravedíes de juro cada año sobre las alcabalas de Lorca, y 100.000 sobre las de Murcia y el título de Marqués de los Vélez, con los lugares de Cuevas y Portilla.

Era el primer Marqués de Vélez entusiasta del arte, cual lo fueron en su tiempo aquellos Príncipes italianos que poblaron su país de palacios y sus galerías de cuadros; el cual aún no concluía la admirable y suntuosísima capilla de San Lucas ó de los Vélez, en la catedral murciana, última manifestación del estilo ojival en España, acomete la empresa de erigir en la villa de Vélez Blanco, el magnífico alcázar-castillo cuya reciente pérdida lamentamos y lamentaremos siempre. Según se leía en la inscripción latina que corría por la cornisa superior del patio de este alcázar, se comenzó á edificar el año 1506 y se terminó *perfecto* el de 1515, siendo tradición en ambos Vélez que, durante los nueve años que duró la obra, alimentó el Marqués á los artífices y obreros *con carne de gallina*, elocuente detalle que habla muy alto en favor de patricio tan espléndido y amante de las artes.

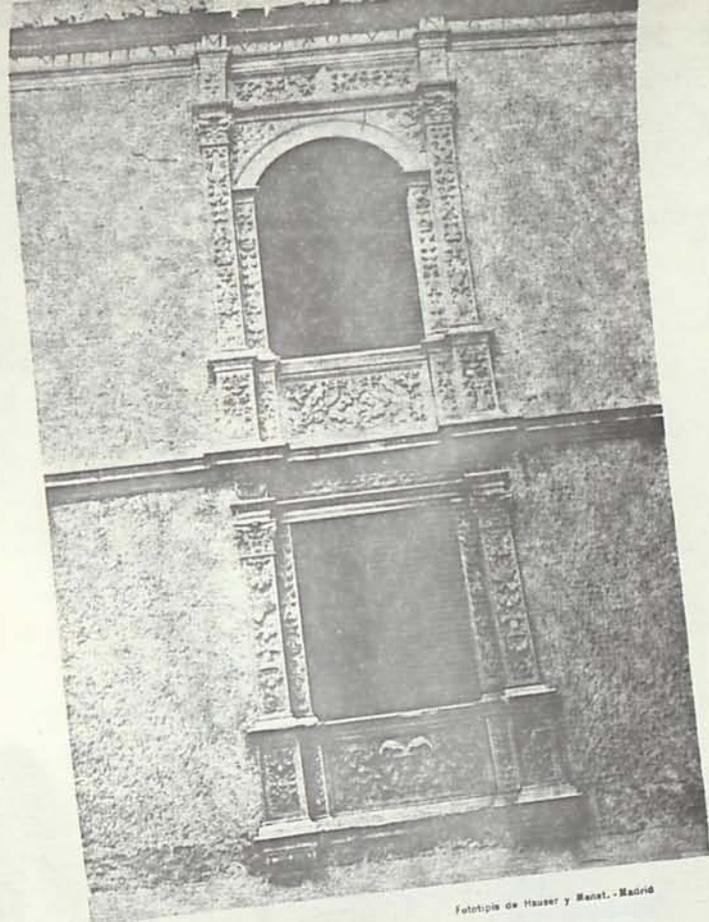
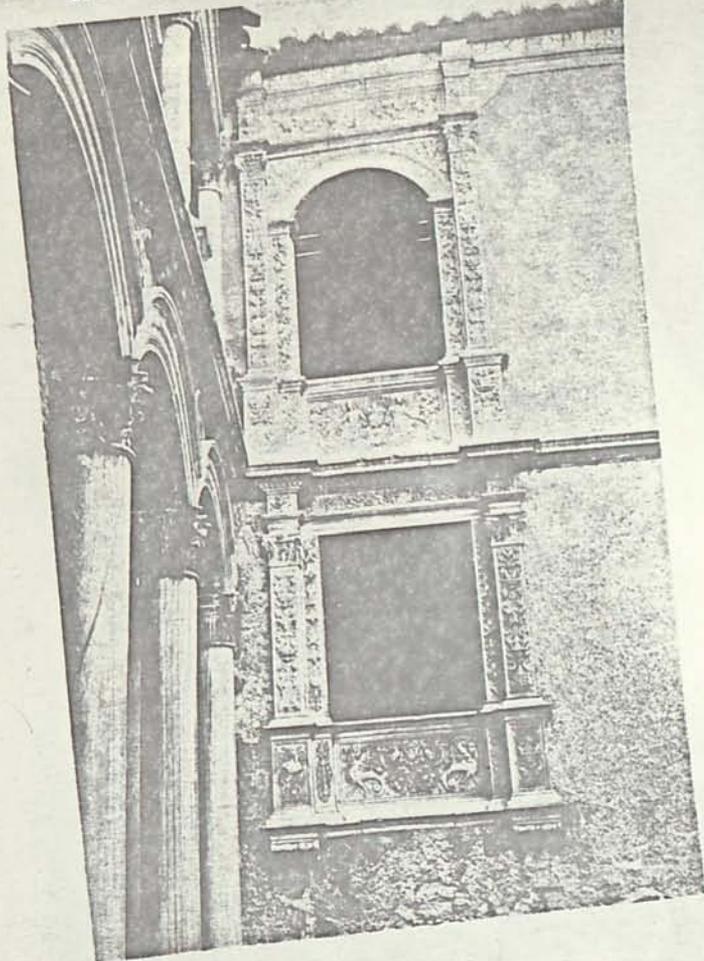
Después de escrito nuestro primer artículo (1), hemos adquirido las fotografías que damos en este número y algunos detalles, por los que difícilmente se puede formar ligera idea de la estructura y ornamentación de este monumento.

Coronando sobre un cerro roquizado la morisca villa de *Véled-al-Abiad*, se alza este edificio, cuya planta, formada por un exágono irregular marca el perímetro de él, con su alzado de muros almenados y cubos de fortificación, y destacándose del centro de este conjunto, surge airosa y pintoresca la robusta y cuadrada mole de la torre del homenaje, rematada en su plataforma con almenas reales, formando este castillo, visto desde abajo, un efecto indescriptible y trayendo á la imaginación recuerdos de glorias que pasaron y nostalgias de nuestra grandeza perdida.

Después de pasada su puerta de entrada se admiraba su gran patio de honor, de cuatro lados, dos de ellos formados por dos series de arcos superpuestos, cuyas dovelas, cornisas, escudos de armas follajes de sus enjutas y columnas corintias que los formaban y decoraban todo era de blanquísimo y fino mármol, y los otros dos lados de este patio estaban cerrados por fuertes muros, en los que se abrían ocho ventanas de estilo plateresco, cuatro en los dos respectivos primeros cuerpos y otras cuatro en los segundos, siendo las de arriba algo más chicas que las de abajo, divididas éstas de aquéllas por cornisa de mármol que corría á lo largo del eje longitudinal del muro continuación del cornisamento que separaba la arcada inferior de la superior en

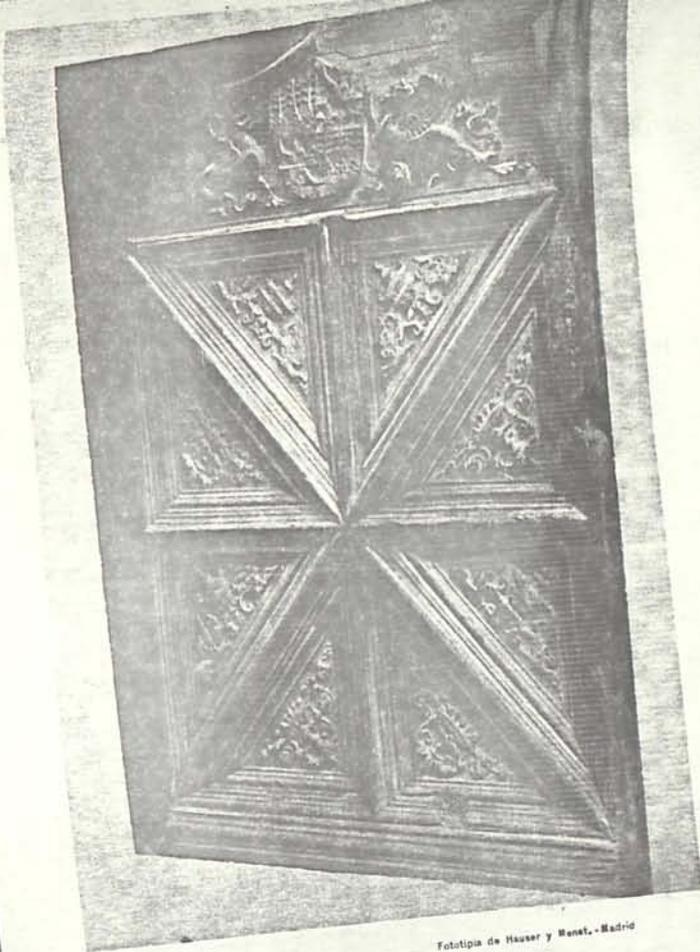
(1) Véase el BOLETIN correspondiente al mes de Mayo.





Fototipia de Hauser y Menet. - Madrid

CASTILLO DE LOS VELEZ
VENTANAS DEL RENACIMIENTO



Fototipia de Hauser y Menet. - Madrid

CASTILLO DE LOS VELEZ

PATIO Y PORTADA DEL QUINTO

Los otros dos lados de este bello patio; es- las ocho ventanas tenían las jambas y antepechos decorados de fina labor y el al- cazar correspondiente á cada una de ellas ornamentado con candelabros, grietas, escudos y follajes, y todas ellas flan- queadas por dos pilastrillas en cuyos ne- tes se veían entre tallos y candelabros ceros, armas y corazas, estando coro- nadas con capiteles corintios; siendo de notar en estas ocho ventanas la completa diferencia en el dibujo de sus elementos decorativos, aun cuando su forma y con- junto las hacía uniformes, diferenciándo- se, sin embargo, las cuatro inferiores de las superiores que, mientras en aquellas el dintel era horizontal, en éstas lo for- maba un arco escarzano ligeramente mol- durado.

Esculpidos en mármol y decorando al- ternativamente las enjutas de la arcada inferior de este patio, se veían los blaso- nes de los apellidos del fundador D. Pedro Fajardo Chacón, cuyos dos apellidos se repetían en un mismo escudo cuartelado; y el de su primera mujer D.^a Mencía de la Cueva, en quien hubo al célebre don Luis Fajardo de la Cueva, terror de los moriscos, á quien apodaban *diablo de ca- beza de hierro*. También en los muros de este castillo, se veía esculpido el león rampante y coronado, armas de la segun-

da mujer de D. Pedro, D.^a Catalina de Silva.

De uno de los lados de este patio y bajo su arcada arrancaba la magnífica escala- ra que daba acceso á los salones de este castillo, cubiertos de hermosos artesona- dos y provistos de fuertes puertas de no- gal tallado; esta escalera, con artística balaustrada de mármol, tenía su intradós y zócalo revestido de azulejos de adorno rehundido ó cuenca de vivos colores con entonaciones metálicas y del mismo gus- to plateresco que imperaba en la orna- mentación de todo este alcázar.

Es tan puro el dibujo de todos los re- lieves de este edificio, tan correcta su ejecución y tan bello su conjunto que, si Diego de Siloé, el escultor y arquitec- to burgalés que dirigió la construcción de la catedral de Granada en 1529, hu- biese nacido veinte años antes, no duda- ríamos en atribuirle la dirección y ejecu- ción de esta obra, llevada á cabo por un magnate opulento y artista de corazón.

Nosotros desde luego invitamos á los aficionados y eruditos que puedan hacer- lo, al estudio de este monumento reedifi- cado en París, por Mr. Golber, y al es- crutinio de ciertos archivos que pueden dar mucha luz acerca de este alcázar, y por tanto, sobre la historia de los comien- zos del arte del Renacimiento en España.

Lorca, Junio 1904.

J. ESPÍN.

SECCION DE CIENCIAS HISTORICAS

NUEVAS DEL ARTE MEJICANO

Las primeras que se tuvieron corresponden á la expedición organizada en la isla de Cuba á expensas de su Gobernador, Diego Velázquez, y que á las órdenes de Juan de Grijalva emprendió, en Abril de 1518, el reconocimiento de la isla de Cozumel, Tabasco, Campeche y Ulúa, llevando tres navíos y un bergantín. Vieron por allí gente vestida y armada, casas de cal y piedra, adoratorios ó templos, y aunque por recibimiento hostil y fiero de los naturales se siguieron escaramuzas, de las que los expedicionarios sacaron 13 muertos y 50 heridos, consiguieron tratar de paz y hacer negocio mercantil, adquiriendo objetos de oro labrado, trajes de algodón, plumas de colores y muchos otros objetos. Enviados algunos de éstos á